

BASES
 Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.
 Oficinas:
 Beato Diego de Cádiz, n.º 6
 Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCIONES
 En Cádiz, al mes, Ptas. 1.º50
 Provincias, trimestre 4.º00
 Número del día 10 céntimos.
 Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

Poder y autoridad

Los que pretenden derrocar estos dos grandes principios fundamentales; esta firmísima base sobre la cual descansa la sociedad moderna, seguramente sostienen a sabiendas un error verdaderamente cierto y probado.

El poder y la autoridad son necesarios de todo punto al hombre; no puede prescindirse de semejantes elementos, porque la sujeción por una parte y el respeto por otra, son necesarios en la vida de manera indiscutible.

Si supusiéramos una sociedad sin pasiones, sin vicios, sin rencores en los individuos, sin anhelos de grandeza y sin ambición, esta sociedad sería seguramente modelo; merecería seguramente el dictado de justa, pero sin embargo tendría que haber en ella el respeto necesario y fundamental que la suprema dirección exige.

El poder, es la fuerza necesaria para que se obedezca, porque como la sociedad actual como todas las sociedades pasadas, presentes y futuras, se componen de personalidades de aspiraciones y tendencias diversas, hace falta para la unidad moral, el que en determinados casos tenga que manifestarse el poder como fuerza.

La autoridad es la dirección suprema, la que encamina a las sociedades en un determinado derrotero la responsable en fin, de cuanto tiene y está confiado a su custodia.

Si el poder falta, la autoridad padece y se desprestigia, y de ahí, que ambos elementos tengan que estar siempre perfectamente identificados y unidos.

¿Quién vencerá?

Al cabo de cinco meses y medio de guerra, no hay un sólo alemán que dude del éxito definitivo, pero no con fé ciega, irrazonada, inconsciente, sino con una fé que se basa en hechos concretos, determinados, palpables.

En que fundan los alemanes, al cabo de cinco meses y medio de campaña, y en momentos en que se ha llegado a un verdadero equilibrio de fuerzas, esa seguridad plena, absoluta, en el triunfo del Imperio germánico? ¿No será esto ceguera patriótica? ¿No influirá en ese optimismo exagerado, el orgullo de raza? ¿No se tratará de sostener lo que sinceramente no se cree? Será posible predecir el resultado de esta tremenda guerra? Sí, ¿por qué?

Pues porque en la guerra moderna, la técnica militar ha llegado casi a suprimir el «caso», convirtiéndola en una ecuación, cuyos términos están determinados matemáticamente.

Ahora bien; es cosa harto probada, que el Ejército alemán ha alcanzado el máximo de disciplina y moralidad, y a estas circunstancias, i dudablemente, se debe que al cabo de varios meses de sangrientos combates, a pesar de las violentas ofensivas de poderosos enemigos, el territorio alemán se encuentra libre de ellos.

Los ejércitos alemanes han penetrado en países enemigos, y las escogidas tropas de refresco que esos enemigos han acumulado frente a los teutones, no han logrado hacerles evacuar los territorios que hoy ocupan.

Las plazas fuertes que se opusieron al paso de las tropas germanas, han caído, y en todas partes ocupan los alemanes

posiciones iguales ó más ventajosas, que las del enemigo.

Lo principal, lo más duro, lo más difícil, ha sido realizado.

Queda el fin decisivo de la campaña, cuyo éxito está garantizado por esos antecedentes, y por la evidéntísima superioridad moral que han dado al Ejército alemán sus primeros triunfos.

Los mismos ingleses comprendenlo así, cuando el «Morning Post», de Londres, exclamó no hace mucho: «¿Quién salvará a Inglaterra? Y «The Times» no se ha recatado de afirmar: «que según todas las apariencias, los hombres de Gobierno en Inglaterra, estaban muy mal informados respecto del verdadero poderío del Ejército alemán». Y por lo que toca a los franceses, ¿quién ignora, que dejando a un lado el optimismo patriótico de la Prensa, el pueblo, la nación, duda ya de esa victoria, que en vano le ofrecen, como cosa descontada? Ese desaliento está justificado, atendiendo al examen objetivo de la situación, desde el punto de vista puramente militar.

Francia, llamando al servicio los contingentes de 1915 y 1916, ha agotado ya todas sus reservas.

Lo mismo le sucede a la Gran Bretaña, en donde el sistema de reclutamientos voluntarios ofrece enormes dificultades para la organización de grandes ejércitos.

Además, Inglaterra necesita una buena parte de sus tropas de la India, para Egipto y para el Sur de Africa.

Alemania, por el contrario, dispone todavía de algunos millones de hombres, que se están enviando paulatinamente a los distintos campos de batalla.

En resumen: a la gran ventaja moral alcanzada hasta ahora por Alemania, se agregará, dentro de poco, la superioridad numérica, que ha de decidir el resultado definitivo en Occidente.

En el Este, contra Rusia, el Ejército alemán, inferior en número, ha alcanzado triunfos enormes.

En sangrientas batallas, la Prusia oriental fué librada casi por completo del enemigo, y el Ejército alemán, avanzó hasta el corazón de la Polonia rusa, pese al millón de soldados rusos que se oponían al avance.

¿Qué se deduce de todo esto?

La situación en el Este es ventajosa para Alemania y que en el Oeste lo será igual, tan pronto como aumente allí sus tropas, lo que sucederá en seguida, y sin retirar de Rusia un sólo soldado.

He aquí los factores que permiten predecir la victoria final para Alemania.

¿Y el aspecto económico?

Hasta hoy Inglaterra ha perdido, económicamente, más que Alemania, y un día verá con espanto, el desastre a sus puertas.

El orgullo de Inglaterra ha sufrido ya rudos golpes viendo sepultados en el mar sus barcos «invencibles» y cañoneadas sus costas, que ella imaginó sagradas...

La confianza en la victoria, de que está penetrado en Alemania todo el mando, no es la ciega confianza del ignorante ó del insano, sino el convencimiento del propio valer, la decisión de emplear hasta el último marco y de verter la última gota de sangre, para conseguir la victoria.

Figuras de la campaña

El general Foch
 Rasgo distintivo de su carácter es una admirable tenacidad.
 Gracias a ella obtuvo el éxito decisivo

que contribuyó en gran parte a la victoria del Marne.

Constituía el Ejército que mandaba ese general el centro francés que trató el enemigo de romper entre Sézanne y Mailly.

Obligado a retroceder durante tres días consecutivos, cada mañana tomaba de nuevo la ofensiva el general Foch, con tal acierto, que, no obstante los violentos ataques del adversario, una falsa maniobra de éste permitió a las tropas francesas atacar de flanco a los alemanes y batirlos a su vez.

Ese hecho retrata al hombre.

En Flandes ha mostrado igual tenacidad en aquellos días críticos de fines de Octubre, cuando los aliados estuvieron a punto de sufrir una gran derrota frente a Ipres.

Merced a su poderosa voluntad sostuvo una situación que el mariscal French llegó a juzgar casi desesperada.

Sean cuales fueren el plan y la duración de la guerra, el general Foch tiene en el triunfo final absoluta confianza, fundada sobre todo en el alto concepto que le inspira el soldado francés.

«Nuestra gente—ha dicho el caudillo—es, sin duda alguna, superior a la de allende los Vosgos por sus cualidades de raza: actividad, inteligencia, resistencia, sensibilidad, subordinación y patriotismo.

Esas nativas cualidades se hacen patentes en todas las jerarquías, entre los de alta graduación, jefes de regimientos, de batallones, de compañías, como en las filas de humildes soldados.

Desde el primero al último se encuentran tesoros de iniciativas, de valor, de espontaneidad.

Presas desde hace tiempo de crueles angustias paternas (el general carece de noticias de su hijo y de uno de sus yernos, desaparecido el 22 de Agosto), prosigue sereno el desarrollo de su obra.

Y tan invulnerable al desaliento como estoico, no se entrega al dolor hasta el punto de que le aparte un ápice del cumplimiento de su deber.

El contraalmirante Beatty

El vencedor en la reciente batalla naval ha sido el con ralmirante David Beatty, hijo del capitán D. L. Beatty.

Nacido en 1871, frisa, por consiguiente, en los 44 años.

A los 13 ingresó en la Armada. Capitán de fragata en 1898, sirvió en el Sudán y tomó parte en las batallas de Athara y Karthum.

Fué citado en la orden del día, y obtuvo una condecoración.

Dos años más tarde, en China, mereció ser citado de nuevo en la orden del día, y se le confirió el ascenso a capitán de navío.

Nombrado contraalmirante en 1910, el 12 ocupó el cargo de secretario naval del primer lórd del Almirantazgo.

En ese último año pasó a mandar la escuadra de cruceros.

El comandante Samson
 El comandante Samson, que pertenece a la escuadra británica, y cuyo nombre es ventajosamente conocido en el mundo de los deportes, se distingue diariamente por sus audaces hechos en la línea de combate.

El comandante Samson, cuya última proeza en aeroplano se hizo célebre, ejecuta maravillas cuando de descubrir posiciones enemigas se trata.

Si no lo consigue en aeroplano, salta a un automóvil, llega hasta las líneas enemigas y afronta temerario los más serios peligros.

fianza en él y le siguen persuadidos de que a su lado han de salir airoso como en las más arriesgadas tentativas.

Dispone el comandante de dos trenes blindados, soberbios recursos, que sabe utilizar con increíble precisión.

Una vez descubiertas las posiciones enemigas que se propone atacar, Samson monta en su tren, penetra en las líneas alemanas, y en toda ocasión logra infligirles considerables pérdidas en hombres y en material.

Ya son legendarios entre los soldados que luchan en el Norte los hechos del comandante Samson.

La edición parisién del «Daily Mail» publica la noticia de que un viajero recién llegado de Dunkerque ha afirmado que desde el jueves ignorábase el paradero del comandante Samson.

Precisamente el jueves fué el día en que los aviadores ingleses que se encontraban en Dunkerque emprendieron el «raid» contra los depósitos militares alemanes de Ostende.

Nueve aeroplanos salieron al amanecer con rumbo a Ostende, donde arrojaron algunas bombas sobre un hangar que contenía municiones, y lo destruyeron por completo.

A las diez de la mañana, siete de los aparatos se hallaban de regreso en el punto de partida; pero otros dos no volvieron.

Uno de los desaparecidos iba pilotado por el comandante Samson.

El 7 de Septiembre dirigió cerca de Dondens las operaciones de un tren blindado.

El marino inglés descubrió una partida de cinco ulanos, cuatro de los cuales fueron muertos, y el quinto, que resultó herido, cayó prisionero.

Por Telegrafo

Madrid, 2 (varias horas.)
Política y políticos

Revuelo político

Hablando Dato con los periodistas, manifestó que en el seno del Gobierno no existe la menor nube, precursora de borrasca.

Todos los ministros están guiados por un mismo criterio.

Dijo que iría esta tarde al Senado.

La atención de todos los políticos estaba concentrada en la Alta Cámara, a causa del debate planteado por Navarro-reverter.

Toda la expectación existente quedó defraudada, pues el aludido senador trató muy superficialmente del asunto.

Para Cádiz

En el Congreso hubo escasa animación.

Continuó el debate sobre bases navales.

Se aprobaron las enmiendas que conceden el arrendamiento del Arsenal de la Carraca, la habilitación de la boca de Sancti-Petri, el dragado y balizamiento de los caños y 4.000.000 de pesetas para la construcción del nuevo edificio de la Escuela Naval dentro de esa bahía.

El ministro, en nombre del Gobierno ha prometido presentar en breve plazo un proyecto para la construcción del gran dique para buques mercantes.

El conflicto europeo
 Entre Zomba y Blantyre se subleva.

ron el día 27 de Enero los negros de Nyasaland, atacando á los blancos, de los cuales mataron tres; después saquearon los almacenes de Blautyse.

El Gobierno ha reprimido el movimiento, ejecutando á los jefes de los rebeldes.

— Despachos de Bucarest afirman, que Djemal Pachá, nombrado para el alto mando del Ejército que ha de operar contra Egipto, ha sido asesinado por varios agentes del Comité de los Jóvenes Turcos.

— Dicen de San Petersburgo, que después del combate del 30 en Sotian, los turcos tuvieron que retirarse precipitadamente hacia Tauris, población que las tropas moscovitas también consigieron ocupar.

— Los turcos y los kurdos huyeron en dirección á Masagha.

— «Le Matin» da cuenta de que unos paquetes de ropa blanca que se hallan en el fuerte de Lanvoos (Finister), enviados á los alemanes por la Cruz Roja alemana, por mediación del cónsul de los Estados Unidos, contenían puñales, hecho que comprobó el propio cónsul norteamericano.

— Informes procedentes de Tokio dicen que la idea de una intervención japonesa en Europa se extiende cada vez más.

— Casi todos los periódicos de la capital del Japón hacen campaña en ese sentido.

— Uno de los diarios más populares de Londres consigna las razones que aconsejan al Japón intervenir en Europa sin pérdida de momento.

— Las noticias del teatro de la guerra, acusan inactividad.

Gratas noticias

Anoche á última hora recibimos el siguiente telegrama:

«El Congreso aprobó las enmiendas arrendando el Arsenal de la Carraca para realizar las carenas de las nuevas construcciones, en forma análoga á como lo están los del Ferrol y Cartagena; habilitación de la boca de Sancti Petri; concediendo 3.045.000 pesetas para el dragado y balizamiento de los caños y 4 millones de pesetas para trasladar la Escuela Naval dentro de la Bahía de Cádiz.

El Gobierno declaró solemnemente que presentará además, inmediatamente, el proyecto para la construcción de un gran dique para la marina mercante.

Robledo, Aramburu

BOLETIN RELIGIOSO

SANTO DEL DIA 3
San Blas, Ob. y m. y el Beato Nicolás de Longobardo.

SANTO DEL DIA 4
San Andrés Corsino, Ob. y san José de Leona.

Jubileo

Día 3.—En la Iglesia de Candelaria.
Día 4.—En la misma iglesia.

Se manifestará á las 8 y se oculta á las 6.

En el Casino Gaditano

Celebróse anoche en el Casino Gaditano una reunión de confianza, la que estuvo animadísima.

Bailáronse cotillones por el elemento joven.

Las señoras y señoritas que concurren vestían ricos y elegantes «toilettes».

Entre las señoras que concurren recordamos haber visto á las siguientes:

De Aramburu (don José), Abarzuza (don Joaquín) Aramburu (don Francisco), López Barril, Aramburu (don Miguel), Abarzuza (don Antonio), Pastor, Alvarez Ossorio, Carranza (don Ramón).

Señoritas de Abarzuza (don Antonio), Alvarez Ossorio, Cuvillo (don Joaquín), Carranza, Aramburu (don José), Duarte,

Pérez Urribarri, López Barril, del director de la Sucursal del Banco de España, Mac-Pherson, Lacave (don José Luis).

De caballeros vimos á los señores don Ramón Carranza, don Antonio Abarzuza, don José, don Francisco y don Miguel Aramburu, don Pedro F. Lacave, don Antonio Rodríguez Guerra, don César y don José M.ª Peman.

Don Justo Menceyas, don Joaquín del Cuvillo, don Juan Pablo Ruiz Tagle, don Carlos Jáuregui, don Federico Victor, don Juan C. Lacave, don Pedro Víctor, don Roberto Martín, don J. Gil, don Roberto López Barril.

Don Pelayo Quintero, don José María Bensusan, don Luis Duarte, don Alvaro Picardo, don Ignacio Lizaur, don Luis Alvarez Ossorio, don José Luis Lacave, don Daniel Mac-Pherson y otros.

La fiesta duró hasta hora bien avanzada.

Se sirvió á la selecta concurrencia un espléndido lunch.

NOTICIAS VARIAS

Crisis obrera

El Sr. Alcalde de Alcalá de los Gazules, comunica al Sr. Gobernador civil, que continua la Corporación municipal socorriendo á los obreros.

Que se han reunido los señores contribuyentes con los concejales, acordando repartir los obreros entre los labradores y contribuyentes, para que los socorran ó les den trabajo durante el término de ocho días si la calamidad continúa.

Presupuestos

Han sido aprobados, después de subsanados los reparos de que adolecía, los presupuestos ordinarios formados para el año actual por los Ayuntamientos de Paterna de Ribera, Comil y la Línea de la Concepción.

También ha sido aprobado con algunas modificaciones el de Jimena.

La Gota de Leche

El Sr. Alcalde de la capital dirige comunicación al Sr. Gobernador civil en la que expresa que la Comisión de Hacienda del Ayuntamiento acordó consignar en el presupuesto del actual año 2.000 pesetas con destino á «La Gota de Leche».

Navegación

Vapores correos de la Compañía Transatlántica.

El «Alfonso XIII», llegó el martes 2 á Gijón.

El «Alicante», salió el lunes 1.º de Cartagena para Barcelona.

El «Cataluña», salió el lunes 1.º de Coruña para Villagarcía.

El «Infanta Isabel de Borbón», llegó el domingo 31 á Barcelona.

El «Isla de Panay», llegó el domingo 31 á Barcelona.

El «Buenos Aires», salió el domingo 31 de Habana para New-York.

El «Antonio López», salió el sábado 30 de Puerto Rico para Habana.

Ayuntamiento

Celebró ayer sesión extraordinaria el Excmo. Ayuntamiento para la primera rectificación de la lista de los mozos del actual reemplazo.

Presidió el acto el alcalde señor Martínez de Pinillos y concurren los concejales señores García Noguero y Lacave.

Terminó la rectificación después de las doce de la mañana.

La nota de los Estados Unidos

Si el Japón interviene

Casi coincidiendo con las determinaciones ejecutivas de Italia vino á Europa la nota clara y terminante de los Estados Unidos á Inglaterra, con la precisa coincidencia también de haberse lanzado á la publicidad los trabajos anglo-franceses para remover al Japón.

Cuando la mayoría de la opinión pú-

blica vió en el enredo de intereses de esta guerra la imagen fiel del enredo de las cerezas no fué descamada, porque los hombres y los pueblos, cuando disputan por ideas ó sentimientos, suelen ir solos; pero cuando de intereses se trata acaban por enredar á parientes, amigos y aun á simples testigos.

Tal lleva camino de acontecer, y es lógico.

El mayor riesgo que pudieran correr al presente los Estados Unidos sería la intervención del Japón.

Conédasele ó no se le conceda la Indochina, lleguen al acuerdo que lleguen en condiciones que puedan satisfacerle, al presente, no ofrece duda alguna que habrá otras, para el futuro, que no puedan salir á la luz pública, y que serán garantías de defensa para las consecuencias que en lo porvenir les acarree esta unión sellada con sangre, y más indisoluble, por consecuencia, que las uniones selladas en la paz con simples pactos, en lo que nada se expone más allá de la seriedad y la promesa.

El Japón ha de estar propicio á intervenir, porque Alemania, vencedora, y reducidas sus rivales, habrá de revolverse contra él.

Cuanto pida de más y obtenga serán ventajas debidas á su diplomacia, que sabrá ocultar hábilmente el deseo y aun la necesidad de intervención.

No sabemos si Rusia podrá ver con buenos ojos esta intervención, lesiva, de su antigua enemiga de Oriente.

Tal vez sí.

Porque es frecuente en hombres y en pueblos en estados pasionales de disputa ó de guerra olvidar intereses ó cuestiones añejas por exaltaciones de odios presentes.

Quien no puede ver esta intervención, si llega, con serenidad son los Estados Unidos, y acaso haya sido su nota una amistosa advertencia á Inglaterra.

Veamos. De cuanto se queja al presente pudo haberse quejado meses antes, y lo crearíamos si fuera la paciencia la nota dominante de los Estados Unidos.

El hecho de quejarse al entablar los aliados negociaciones semificiales con el Japón, más que una coincidencia parece una advertencia.

Para nadie es un secreto que los Estados Unidos y el Japón estuvieron en inminencia de guerra mayor que la de los Estados de Europa entre sí y en más de una ocasión.

Este peligro, aplazado, pero no resuelto, subsiste, y si el Japón entrase en una alianza con la coalición europea, no hay duda que atendería á él en las primeras condiciones que exigiera para lo futuro.

Porque los pueblos de hoy, como sus hombres, no sólo atienden en sus contratos á recabar ventajas para el presente, sino para mañana, en su educación y prácticas previsoras.

Esta previsión, por otra parte, no sentaría mal á Inglaterra.

Al fin, corre los riesgos que corre para lograr la supremacía comercial é industrial del mundo, que le disputa Alemania y que mañana puede disputarle los Estados Unidos, y mejor está, pensará, deshacerse con esfuerzo continuo de dos enemigos cuando hay ocasión, que volver á emprender nueva lucha y nuevo riesgo tal vez aislada.

Para los Estados Unidos tampoco ofrecen duda los motivos de esta guerra, y por eso esa simpatía manifiesta en la Prensa, la opinión y los políticos.

Al fin, por encima de los lazos relativos de sangre y de los más afines de idiomas, era también manifiesta la rivalidad con Inglaterra en el orden económico.

Cuando se ven pelar las barbas de un vecino, antes que echar las propias á remojo, nos mueven á compasión las ajenas; y este es el caso presente de las simpatías unánimes de Alemania por los Estados Unidos.

No ha tomado ninguna determinación aún.

Creemos que la tomará cuando el Japón la tome; porque ya habrá visto de sobra que ésta es la tijera con que algún ducho esquilador se promete para después rapar sus barbas.

Supongamos que interviene el Japón y que vencen en la contienda los aliados.

El interés de Rusia estará en desviar al Japón y llevarle por los intereses de la frontera opuesta hacia los Estados Unidos.

El de Francia, ceda lo que ceda, será idéntico para conservar tranquilamente lo que le reste.

Y el de Inglaterra, ni que decir tiene que después de acogotar á su rival número uno, con el esfuerzo de otros, será su deseo el de acogotar al número dos con idéntico esfuerzo.

Supongamos que venza Alemania.

En este caso se volverá indefectiblemente contra el Japón cuando lo juzgue oportuno, y ninguna ocasión como ésta para los Estados Unidos poder ventilar añejas cuestiones y aplastar á su enemigo.

No por odio ni por interés, que esto parece mal al actual progreso de la conciencia colectiva y á la corrección candleresca, sino por cumplir compromisos internacionales y hacer honor á la firma de Tratados secretos que sólo se conocen cuando están en acción y ejecución.

La nota contestación de Inglaterra se examinará, á no dudar, y se replicará á ella con los términos dilatorios y suaves de estos tiempos; pero siempre en espera de la intervención del Japón para decidir en veinticuatro horas y cambiar la nota templada por la nota agresiva.

Ya dijo Halevy que á este siglo de las grandes concentraciones industriales y capitalistas iba á seguir la era de las grandes concentraciones internacionales y de las guerras colectivas; porque en este siglo, que tan difícil es coaligar ideas y sentimientos en hombres y en pueblos, sólo se ven coaligar con una rapidez y decisión asombrosa los intereses, en términos de trabazón tal á que nunca llegaron las pasiones del amor ó del odio.

Es pueril creer que en guerras de esta naturaleza, de intereses políticos y económicos en juego, pueda nadie abstraerse, pasando inadvertido, y menos los que ocupan una situación geográfica y política como la nuestra.

Pero esto ya merece otro artículo, para hacer al menos abrir los ojos á los que creyeron, pusilánimes, que con cerrarlos y negarse á ver el tumulto y la dirección de los golpes podían suscitar conmiseración que fuera garantía de su neutralidad.

XXX.

La manera de prolongar la Vida es conseguir

UNA BUENA DIGESTIÓN

poniendo el organismo en condiciones de resistencia para evitar y curar las enfermedades crónicas.

La integridad

ESTOMACAL

se consigue tomando el ELIXIR SAIZ de CARLOS (Stomaliz), medicamento conocido y recetado hoy por los médicos más notables de las cinco partes del mundo, porque con su uso desaparecen la dispepsia, la inapetencia, el dolor, la acedía, los cómitos y el enflequecimiento producido en la mayoría de los casos por las malas digestiones que dificultan la asimilación y nutrición, siendo utilísimo para curar las

DIARREAS

agudas y crónicas, lo mismo del niño, desde su más tierna edad y en la época del destete, que del adulto, pues es siempre inofensivo.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano 30, MADRID. Se remite por correo balata á quien lo pide.